Consejo de Seguridad

S/1996/513
2 de julio de 1996
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 2 DE JULIO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DEL SUDÁN ANTE LAS NACIONES UNIDAS

En relación con mi carta de 24 de junio de 1996 y sus anexos, que se han distribuido como documento S/1996/464, tengo el honor de adjuntar los siguientes documentos:

a) Una carta dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores del Sudán por el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, relativa a la información de que dispone el Gobierno del Afganistán de que se vio al sospechoso Mustafá Hamza en los territorios controlados por el movimiento Taliban (véase el anexo I). Esa carta se menciona en el inciso c) del párrafo 1 de la parte I del documento S/1996/464;

b) Un reportaje publicado en el periódico británico The Guardian el 11 de mayo de 1996 relativo a la participación del Gobierno de Eritrea en las actividades realizadas en su territorio por rebeldes sudaneses en relación con el establecimiento de campamentos militares y la prestación de asistencia a éstos con objeto de lanzar ataques militares contra el Sudán (véase el anexo II). El informe fue preparado por un corresponsal del Servicio Mundial de la British Broadcasting Corporation (BBC) y se menciona en los documentos S/1996/358, de 21 de mayo de 1996 y S/1996/464, de 24 de junio de 1996, en el párrafo 3 y en el inciso b) de la parte III, respectivamente. Esa publicación confirma el hecho de que el Sudán ha sido víctima de la hostilidad de algunos de sus vecinos, contrariamente a las falsas acusaciones que se le han formulado.

En lo que concierne al inciso j) de la parte III del documento S/1996/464, sobre las relaciones entre el Sudán y Egipto, tengo el honor de añadir que los Presidentes del Sudán y de Egipto se reunieron en El Cairo el 23 de junio de 1996 durante su participación en la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países árabes. Los dos Presidentes convinieron en iniciar una nueva era en las relaciones entre el Sudán y Egipto y en establecer mecanismos para solucionar todas las cuestiones pendientes en las relaciones bilaterales con objeto de seguirlas fortaleciendo en todos los sectores.

Poco tiempo después de la reunión celebrada entre los Presidentes del Sudán y de Egipto, se celebraron reuniones de los jefes de las fuerzas de seguridad y

de los ministros del interior de los dos países. Esas reuniones se seguirán celebrando en forma alternada en las dos capitales y se han adoptado numerosas medidas prácticas en cumplimiento de lo convenido. Todo ello tuvo por objeto reafirmar la importancia que asigna el Gobierno del Sudán a la lucha contra el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

Además, los Ministros de Información del Sudán y Egipto se reunieron en El Cairo el 28 de junio de 1996, durante su participación en la reunión del Consejo de Ministros Árabes de Información. Los dos Ministros convinieron en adoptar medidas para promover las relaciones bilaterales en las esferas de la información y la cultura.

Por otra parte, se han reanudado las consultas y contactos encaminados a la normalización de las relaciones entre los dos países en muchos otros sectores.

Si bien el proceso de paz en el Sudán ya ha comenzado con la firma de la Carta de Paz el 30 de marzo de 1996 por dos facciones rebeldes, a las que posteriormente se sumaron otras dos, y se están logrando progresos tangibles, el Sudán aguarda con interés la normalización de sus relaciones con sus vecinos, ya que la considera un factor importante para el establecimiento de la paz en el Sudán y en la región en general. Cabe esperar que el interés demostrado por el Sudán en mantener relaciones de buena vecindad encuentre eco en sus vecinos. El Sudán exhorta a Eritrea, Etiopía y Uganda a que desistan de fomentar la guerra civil en su territorio para que reine la paz en la región y se pueda promover la cooperación entre sus pueblos de manera de lograr los objetivos comunes de paz, seguridad, prosperidad y desarrollo.

Agradecería que la presente carta y sus anexos se distribuyeran como documento del Consejo de Seguridad, en relación con su resolución 1054 (1996).

(Firmado) Ali M. O. YASSIN
Representante Permanente

ANEXO I

Carta de fecha 23 de mayo de 1996 dirigida al Ministro
de Relaciones Exteriores del Sudán por el Ministro de
Relaciones Exteriores del Afganistán

[Original: árabe]

Como se menciona en su comunicación, ciertos despachos de prensa indican que el individuo llamado Mustafá Hamza está viviendo en el Afganistán, en la provincia de Konar.

Una vez enterados de esos despachos, encargamos a las autoridades pertinentes que investigaran y ubicaran a la persona mencionada anteriormente con objeto de entregarla a las partes interesadas, en cumplimiento de la política del Estado Islámico del Afganistán de erradicar y denunciar el terrorismo en todas sus formas.

Nuestras investigaciones indican que la persona mencionada no se encuentra en ninguno de los territorios controlados por el Estado del Afganistán, sino que presuntamente fue visto en los territorios que están bajo el control del movimiento Taliban.

Si bien el Estado Islámico del Afganistán expresa su firme voluntad de prevenir y erradicar todas las prácticas terroristas y de cooperar al respecto con los países interesados, desea reiterar por este medio que hará todo lo que esté a su alcance por arrestar a ese individuo y entregarlo a las partes interesadas.

Dr. Najeeb ALLAH LIFRA'L
Ministro de Relaciones Exteriores

ANEXO II

Reportaje publicado en The Guardian, el sábado 11 de mayo de 1996

EL SUDÁN ENFRENTA UNA NUEVA AMENAZA DEL ESTE

Rebeldes sudaneses que confían en abrir un nuevo frente militar contra Jartum se entrenan en Eritrea.

Peter Biles estuvo en un campamento de las Fuerzas de la Alianza del Sudán, comandado por el General de Brigada Abdul Aziz Khalid

Cerca de la ciudad fronteriza de Tesenay, en las recalentadas y áridas tierras bajas de Eritrea occidental, un campamento de entrenamiento de rebeldes sudaneses aloja a más de 50 combatientes.

Las Fuerzas de la Alianza del Sudán (SAF), con el apoyo directo de las autoridades eritreas, tienen el propósito de abrir un nuevo frente militar en el norte del Sudán.

"El objetivo es derrocar al régimen del Frente Islámico Nacional (NIF) en Jartum y construir un Sudán nuevo", dice el General de Brigada Abdul Aziz Khalid, ex oficial del ejército sudanés que milita ahora en los círculos de la oposición en Eritrea.

Los rebeldes, armados con fusiles Kalashnikov, armas antitanque y ametralladoras, disparaban al nombre de "Turabi", que resonaba en su plaza de armas. Un retrato de Hassan Al-Turabi, ideólogo principal islámico en el Sudán, cuelga del blanco que se utiliza para las prácticas de tiro con AK-47.

El General de Brigada Khalid insiste en que hay otros campamentos de entrenamiento militar sudaneses en la región fronteriza de Eritrea occidental y que sus unidades se han infiltrado ya en el Sudán para desencadenar una actividad guerrillera de pequeña escala y provocar motines en las fuerzas armadas sudanesas. Diplomáticos de la región confirman un incidente ocurrido recientemente, en el que se realizó un ataque contra una estación de policía sudanesa cerca de Kasala.

Los rebeldes dicen que sus filas están integradas por desertores del ejército sudanés que han traído consigo sus uniformes y sus armas. El General de Brigada Khalid se jacta de que Jartum es su intendencia.

Niega que efectivos eritreos hayan estado ayudando a entrenar o a equipar a las Fuerzas de la Alianza del Sudán. El Presidente de Eritrea, Issaias Afewerki, dice que se ha estado entrenando a algunos grupos de oposición sudaneses.

Una grabación en vídeo realizada recientemente mostraba al dirigente del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (SPLA) radicado en el sur, Dr. John Garang, agradeciendo a un grupo de soldados eritreos su ayuda en el entrenamiento de fuerzas del SPLA. El SPLA ha estado luchado contra el régimen de Jartum desde 1983.

"Eritrea proporcionará cualquier tipo de ayuda que necesite el pueblo del Sudán. No hay límite para ello", dijo el Presidente Issaias. "Consideramos que es una obligación de Eritrea, porque el pueblo sudanés nos apoyó durante nuestra lucha por la independencia".

Eritrea no ha ocultado su animosidad contra los dirigentes islámicos del Sudán a quienes acusa de tratar de desestabilizar a toda la región con su fundamentalismo.

Los dirigentes eritreos temen que su estabilidad ganada a duras penas como nuevo país independiente esté siendo socavada por los ataques de Eritrea occidental instigados por Jartum.

Eritrea rompió relaciones diplomáticas con el Sudán en diciembre de 1994 y este año hizo entrega a la Alianza Nacional Democrática (NDA), una organización que agrupa a varios movimientos de oposición sudaneses de Eritrea septentrional y meridional, del edificio vacío de la Embajada del Sudán en Asmara en donde se han celebrado conferencias de la NDA en Asmara en sus esfuerzos para crear un frente político unido contra Jartum.

Si bien las Fuerzas de la Alianza del Sudán están autorizadas para realizar libremente sus actividades en Eritrea occidental, los militares eritreos cuentan con un gran número de efectivos en esa zona. En Tesenay se han emplazado tanques y piezas de artillería antiaérea.

Pero a pesar del aumento de la tensión, Eritrea dice que hablar de guerra es exagerado. "Estamos preparados para defendernos, pero no tenemos plan alguno de atacar al Sudán", dice el jefe de Estado Mayor del ejército eritreo, General de Brigada Jebrihiwet Zemiceal.

La confirmación de que los rebeldes sudaneses se están entrenando en Eritrea podría muy bien mejorar sus posibilidades, ya que el Sudán se ve cada vez más aislado por sus vecinos y tiene que desplegar sus defensas a un mayor número de lugares.

El SPLA nunca ha podido llevar su guerra a Sudán septentrional, pero una coalición más amplia de fuerzas de oposición reunidas contra Jartum a lo largo del flanco oriental del país podría dar un vuelco a esa situación. Eritrea está firmemente convencida de que el ejército sudanés es débil y está desmoralizado y que los días del NIF están contados.

"Los optimistas dirían que un año... los pesimistas, que dos. Es cuestión de tiempo", dice el Presidente Issaias.

Peter Biles es corresponsal del Servicio Mundial de la BBC.